

El apoyo de la emigración cubana en el Caribe a la Guerra de Liberación Nacional en Cuba. 1952-1958. Una mirada historiográfica.
M.Sc. Yoleisy Coello Johnson.

Los estudios sobre los sucesos entre 1952 y 1958 en Cuba, resultan interesantes para historiadores e intelectuales que investigan el tema, porque la lucha clandestina es uno de los periodos de la Historia de Cuba donde existen vacíos historiográficos, pues muchos testimoniantes están vivos y no han revelado todo lo relacionado con los acontecimientos vividos; otros han fallecido y se han guardado informaciones, lo cual impide los análisis de los sucesos de la Guerra de Liberación Nacional. Existen varios temas por investigar aún, documentos y testimonios no han sido develados, algunos están en manos de familiares que lo conservan en privado.

El objetivo del presente es analizar la producción historiográfica con relación al periodo insurreccional y cómo se refleja el apoyo de los emigrados cubanos en el Caribe a la Guerra Liberación Nacional en Cuba. Este tema es uno de los menos tratados en la historiografía cubana, debido a la escasez de información y lo difícil que resulta hacer referencia a una persona viva, teniendo en cuenta los testimonios de compañeros que estuvieron en la lucha clandestina.

Son insuficientes los escritos sobre el apoyo de la emigración cubana en el Caribe a la Guerra de Liberación Nacional, varios escritores afirman que el aporte fue valioso para la causa cubana, pero poco se ha escrito de los clubes revolucionarios cubanos en el Caribe. Existe escasa información sobre la prensa de la época y menos se conoce sobre las personas que ayudaron a distribuir bonos, algo crucial para el M-26-7.

Como parte de los antecedentes del apoyo de los emigrados cubanos en el exterior, existen varios volúmenes que refieren como fue el aporte de estos al proceso independentista cubano. Desde nuestra área geográfica cubanos y caribeños en general apoyaron en gran medida al proceso por la independencia de Cuba. Los clubes revolucionarios fundados por José Martí en Centroamérica y el Caribe, así como su periplo por Estados Unidos, México y República Dominicana (donde se firmó el Manifiesto de Montecristi) entre otros países del Caribe fue fundamental para el proceso independentista cubano.

No solo José Martí, también Antonio Maceo estuvo en varias naciones del Caribe como Jamaica, donde también estuvo Mariana Grajales, además Maceo se exilió en Costa Rica y Honduras donde estuvo su hermano José Maceo y otros generales de la guerra por la independencia cubana como Flor Crombet y otros, que llegaron a Cuba en varias expediciones para llevar a cabo la Guerra de Necesaria.

Sobre la estancia de Maceo en Honduras la investigadora Zoe Sosa Borjas en su libro *Antonio Maceo en la historiografía cubana* (2015) refiere el enriquecimiento de la correspondencia desde ese país caribeño y señala la relevancia del escrito de la profesora Lídice Duany Destrade: *De la correspondencia de Antonio Maceo en Honduras* (2006) este trabajo, según refiere Sosa Borjas nos acerca a la inserción de Antonio Maceo en la vida económica, política y social de este país, sus vivencias y la relación de los emigrados cubanos que apoyaron al prócer independentista en su proyecto de liberar a Cuba del yugo colonial español¹.

Acerca de la estancia del Titán de Bronce en Costa Rica, también existen varios libros que nos acercan a la forma que vivió Maceo en esta país del Caribe, ejemplo de ello es: *Idearium maceísta. Hazañas del General Antonio Maceo y sus mambises en Costa Rica, 1891-1895*. Publicado en 2002 por Armando Vargas Araya, el texto destaca cómo fue la vida del héroe cubano en este país, comenta lo relacionado con el atentado y los acontecimientos en el proceso de la preparación de la expedición que salió desde Puerto Limón hacia Cuba después de iniciada la Guerra de 1895. Enfatiza en cómo se estableció Maceo en la Mansión de Nicoya² y sus vivencias en este territorio por varios años.

Los acontecimientos acaecidos antes, durante y posteriores a las guerras por la independencia de Cuba en el siglo XIX demuestran el sin igual apoyo de la emigración cubana en el Caribe, el respaldo incondicional de estos, fue un antecedente importante para el desarrollo del proceso liberador cubano, no

¹ Zoe Sosa Borjas: *Antonio Maceo en la historiografía cubana*. El tratamiento de aspectos controvertidos de su biografía. p. 104.

² *Ibíd.* p. 117.

solo en siglo XIX sino que con posterioridad también fue significativo ese aporte de los emigrados a la Guerra de Liberación en Cuba entre 1952 y 1958.

Por la importancia de estos antecedentes en el siglo XIX, es necesario recurrir a uno de los textos que se acerca al aporte de los emigrados cubanos en los EE.UU: *La Emigración Cubana en los Estados Unidos 1868-1878*, del autor Rolando Álvarez Estévez, es uno de los libros que se suscribe al periodo de la Guerra Grande y constituye un referente necesario para acercarse a los estudios de la emigración cubana como antecedente de la Guerra de Liberación Nacional Cubana después de medio siglo, debido a que un gran número de los problemas que eran visibles en este periodo se acrecientan en la Tregua Fecunda, y José Martí se dio a la tarea de reorganizar la emigración para apoyar la guerra. En el siglo XX la emigración cubana aún tuvo vestigios de las problemáticas del siglo XIX en cuanto a organización y efectividad, así como puntualidad y oportunidad en el envío de los recursos para apoyar las acciones planificadas. Además, el texto permite tener un acercamiento del apoyo quizás fallido por parte de la emigración cubana, lo que constituyó una de las causas del fracaso de la Guerra de 1868.

Existen varios libros que refieren el apoyo de la emigración cubana en el Caribe como parte del apoyo a la Guerra de Liberación Nacional, aunque algunos se considera que no se ha escrito suficiente sobre este tema, es necesario señalar que lo que se ha publicado representa un esfuerzo y a la vez constituye una invitación al desarrollo de investigaciones sobre la temática de la emigración cubana en el Caribe y su apoyo a la guerra de liberación nacional entre 1952 y 1958. Se puede afirmar que el apoyo de los cubanos emigrados en el Caribe fue crucial en el éxito del proceso revolucionario, la salida de varios miembros de las organizaciones revolucionarias hacia el exterior y en especial hacia el Caribe demostró la incondicionalidad del movimiento de emigrados en pro del Triunfo de la Revolución.

En este trabajo asumimos que la Guerra Liberación Nacional comenzó con el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, por parte de Fulgencio Batista, dado que con este acontecimiento comenzaron las manifestaciones en desacuerdo con la dictadura implantada y la preparación para asestar un golpe definitivo al

régimen castrista, golpe que tuvo como máxima expresión el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en Santiago de Cuba y Bayamo respectivamente. Posteriormente se desarrolló en el periodo que comprende los años 1956 y 1958, pues emerge la insurrección armada en Cuba con el levantamiento armado de Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1956.

El volumen titulado *Emigración y Clandestinidad en el Movimiento 26 de Julio. La emisión de bonos*, de un colectivo de autores entre los que se encuentran Zaida Purón Ruano, María Antonia Márquez Dulz y Sergio López Rivero de la Editora Política, publicado en 1990, es uno de los volúmenes que más aporta información dado que aborda la temática de la emigración cubana y la emisión de bonos por parte del Movimiento 26 de julio, el texto subraya la labor del Movimiento 26 de Julio, su estructura y funcionamiento en todo el continente, destacando México y EE.UU (donde fue mayor el aporte) la temática abordada sirve para el conocimiento de los estudios historiográficos sobre la temática del apoyo de la emigración cubana enfatizando en como los cubanos exiliados en México aportaron a la causa cubana. Se le dio refugio a los moncadistas y se les permitió entrenarse y alistarse para salir en la expedición hacia Cuba a reiniciar la lucha armada.

Pasajes de la Guerra Revolucionaria es uno de los libros que más se ha reproducido por la Editora Política, debido a su importancia para comprender la última etapa de nuestras gestas por la soberanía, el mismo en la cronología enfatiza en varios aspectos relacionados con el apoyo de la emigración. Su autor Ernesto Guevara de la Serna, uno de los testimoniantes de la Guerra Liberación Nacional aborda la importancia de la emigración en el exterior y el apoyo que recibieron los cubanos en México, que se puede considerar como el país del Caribe que más apoyó la guerra de liberación nacional en Cuba entre 1952 y 1958, a pesar de la persecución a la que fueron sometidos los cubanos exiliados. En el mismo se hace referencia al gran aporte de la emigración cubana y su importante rol en el desarrollo de la lucha insurreccional.

Uno de los tópicos que trata este libro es el cambio por parte de la dirección nacional del M-26-7 de su directiva en el comité del exilio, cuando es nombrada

Haydée Santamaría “Se tomó la determinación de enviar a Haydée Santamaría como agente especial del movimiento a Miami, haciéndose cargo de las finanzas en el exilio...”³ La enviada, desde su posición llevó a cabo todas las tareas que se le asignaron y logró reunificar a los exiliados cubanos en EE.UU en cuanto a pensamiento y acción. Entre otras tareas como encargada de las finanzas, Haydée Santamaría desarrolló una importante actividad que permitió aunar esfuerzos a favor de la lucha insurreccional. Los emigrados bajo la dirección de Haydée continuaron dando su aporte económico, material y moral para el logro del triunfo de la revolución en el momento preciso. Este cambio en la dirección del M-26-7 se hizo en 1958 en la reunión de Altos de Mompié, la que el Che catalogó de “Decisiva”⁴, en la cual se analizaron las causas del fracaso de la huelga del 9 de abril de 1958, que precisamente la falta de apoyo del exterior había sido una de esas causas del fracaso y había que resolver esa situación en el exilio, tarea que le fue asignada a Haydée Santamaría.

El volumen *La Guerra de Liberación Nacional 1956-1959* de los autores Servando Valdés, Mayra Aladro y Luis Rosado, editado en 2007, es un texto que aborda la temática de las expediciones que enviaron los emigrados cubanos desde el Caribe y otras regiones hacia Cuba, hace referencia a estas como parte del proceso de la guerra, enfatizando en el significado de las mismas para el triunfo, analizando el comportamiento de la emigración cubana en el Caribe y de forma general, teniendo en cuenta la importancia del aporte de los emigrados criollos en el área, para el triunfo de la Revolución Cubana.

El Dr. Reynaldo Suárez ha trabajado la temática del apoyo de la emigración, y es autor de un artículo titulado *El Frente exterior del Movimiento 26 de Julio* en el cual, a pesar de ser generalizador, enfatiza en el aporte de los emigrados cubanos en varias regiones del Caribe y ayuda a un análisis de cómo fue el apoyo de estos emigrados cubanos en el Caribe a la liberación del yugo batistiano. Constituye este trabajo una perspectiva ampliada del apoyo que recibió el M-26-7 desde el frente exterior.

³ Ernesto Guevara dela Serna: Pasajes de la Guerra Revolucionaria. p. 245.

⁴ Ibíd. p. 243

El autor tiene en cuenta los antecedentes, del proceso migratorio y su ayuda a Cuba en las guerras por la independencia de Cuba en el siglo XIX, describe la función de las organizaciones de los emigrados cubanos en el exterior, destacando el Caribe como los que más apoyaron la Guerra de Liberación Nacional en Cuba. Sobre este acontecimiento, Suárez Suárez señaló:

Tras la liberación de los moncadistas, en mayo de 1955 se creó el Movimiento 26 de Julio... como en las guerras de independencia del siglo XIX tuvo una base de operaciones y apoyo fuera del país que por su naturaleza e importancia llegó a ser un tercer frente estratégico de lucha dedicado en lo fundamental a auxiliar la guerra de liberación dentro de Cuba⁵.

Sobre cómo se fue articulando en el Caribe, el Comité del Exilio para apoyar la lucha insurreccional, el artículo del profesor Reinaldo Suárez, destaca que “en los primeros meses de 1957... inició el proceso de articulación del Movimiento 26 de Julio en Costa Rica y Panamá”⁶. Esto demuestra la repercusión de los acontecimientos en estos dos países del Caribe, donde se organizaron los emigrados cubanos para levantar fondos y aunar esfuerzos que sirvieran de apoyo a la causa de la liberación nacional.

Acerca de la expansión del movimiento de emigrados cubanos en la región caribeña, el artículo señala que “en Puerto Rico, donde fueron creadas filiales del fortalecido club patriótico de San Juan en las ciudades de Isabella y San Germán, hubo una creciente actividad propagandística”⁷. Este fragmento demuestra la importancia y el alcance del Movimiento 26 de Julio en Puerto Rico, que es uno de los países del Caribe hacia donde más cubanos habían emigrado.

La expansión por varias ciudades permitió el fortalecimiento de la estructura del movimiento, y los emigrados cubanos en este país también colaboraron en gran medida con el proceso que se llevaba a cabo en Cuba.

⁵ Reinaldo Suárez Suárez: *El Frente exterior del Movimiento 26 de Julio*.

⁶ *Ibíd* p. 10

⁷ *Ibíd* p. 17

Sobre cómo funcionaba el movimiento en Centroamérica el autor especifica acerca del trabajo en el Panamá, El Salvador y Honduras; sobre éstos países caribeños en relación con el aporte a la causa cubana, por parte de los emigrados cubanos, sentencia:

Los delegados del Comité del Exilio apoyaron la labor del club patriótico localizado en Panamá y favorecieron la propagación de la actividad revolucionaria en otros dos países centroamericanos donde existían posibilidades de expansión pese a la escasa presencia de emigrados o exiliados cubanos: el Salvador y Honduras⁸.

Aunque el autor no profundiza en las actividades desarrolladas en estos países, es notable que el Comité del Exilio desde su sede central en Miami, apoyaba y respaldaba las actividades propagandísticas de los emigrados cubanos en el Salvador, Honduras y Panamá. A pesar no ser fuerte la presencia de cubanos en estos países caribeños, los emigrados cubanos allí presente defendieron la causa revolucionaria y se ganaron el prestigio en el Comité del Exilio por su singular aporte sobre todo político y moral a favor del triunfo de la Revolución Cubana.

El Dr. Reynaldo Suárez analiza lo relacionado con las expediciones que apoyaron la lucha clandestina en Cuba. Sucesos interesantes acontecieron en lo relacionado con las expediciones que partieron del Caribe para apoyar a Cuba en su afán de liberar del yugo de la tiranía batistiana. Sobre estas particularidades el autor señaló:

Por su parte el comité de exiliados y simpatizantes del Movimiento 26 de Julio en Costa Rica centró cada vez más su actividad en el logro de una expedición armada, que finalmente logró producir a finales de marzo de 1958...⁹

Se demuestra esta forma la bien lograda hazaña por parte de los exiliados cubanos en Costa Rica, que según se puede analizar era el lugar del Caribe donde más fuertemente estructurado estaba el comité del exilio y uno de los

⁸ Ibíd. p. 17.

⁹ Ibíd. p. 17.

pocos que logró enviar ayuda militar vía aérea hacia Cuba, hasta donde se ha podido investigar. Los cubanos emigrados en territorio costarricense lograron enviar efectiva ayuda a la causa cubana en el año 1958, que fue decisivo para darle un golpe letal a la dictadura de Fulgencio Batista.

Una de las cuestiones importantes para los emigrados, era conocer sobre la marcha de las acciones en Cuba, de esta forma ellos se informaban en cómo ayudar y sobre las principales necesidades. Acerca de cómo se informaban los emigrados y la vía de comunicación con los exiliados y el órgano de difusión propagandístico, hace referencia el artículo del profesor Reinaldo Suárez cuando aborda la temática relacionada con la prensa del exilio que circuló en el Caribe y en los países que había presencia de cubanos dispuestos a ayudar, al respecto, escribió: “En número, calidad y efectividad de la propaganda en el exilio fue creciendo. Fue fundado en la Sierra Maestra un excelente tabloide con unas muy conseguidas cubiertas y buen papel, en calidad de órgano oficial del Movimiento 26 de Julio en el exilio...”¹⁰

El tabloide tenía la función de informar a los exiliados sobre el desarrollo de las acciones en la Sierra Maestra, con ese mismo nombre, se les hacía llegar a los clubes patrióticos los ejemplares que informaban acerca del curso de las operaciones. Los números del impreso serrano, en sus páginas agradecía a los exiliados y los animaba a seguir colaborando con la causa cubana. Este estos escritos significaron una muestra de compromiso y lealtad más que política, moral, para la causa cubana.

Posteriormente subraya lo relacionado con el apoyo institucional del presidente costarricense José Figueras, cuya ayuda y respaldo en favor de la causa de Cuba en el proceso de liberarse de la sangrienta dictadura batistiana, fue crucial en favor del triunfo revolucionario cubano. Acerca de este singular hecho se señala:

El 28 de marzo 1958 las autoridades federales de EE.UU incautaron un cargamento de armas organizado por el Comité Ortodoxo de New York, a bordo del yate Orión. En lo que llegó a ser el primer abastecimiento de

¹⁰ Ibíd. p. 17.

armas y municiones que por vía aérea llegó a Cuba el 30 de marzo aterrizó en un improvisado aeropuerto, Cienaguilla, en la Sierra Maestra, un avión C-46 que partió desde Punta Arenas, Costa Rica. El armamento era fruto de las gestiones de un grupo de miembros del Movimiento 26 de Julio con el presidente José Figueras. Esas armas serían vitales para fortalecer la guerrilla cuando debió enfrentar la ofensiva militar que la dictadura desarrollo en la Sierra Maestra tras el fracaso de la huelga general revolucionaria del 9 de abril de 1958, que tuvo entre sus causas paradójicamente la no llegada oportuna de los aprovisionamientos bélicos con los que los grupos clandestinos iban a propiciar y consolidar la paralización del país.¹¹

Con estas palabras se afirma no solo el importante aporte de Costa Rica y su presidente a favor del movimiento revolucionario cubano, sino que se destaca la relevancia de esta ayuda a la guerra de liberación, en el momento que más lo necesitaba, lo cual propició al fracaso de una de las acciones más importantes que se habían planificado para el 9 de abril; que entre las causas del frustrado plan , estuvo precisamente por la falta de armamentos o la no llegada a tiempo y oportuna de avituallamiento para apoyar las acciones que estaban desarrollando en Cuba. Cada uno de los intentos por parte de los emigrados cubanos en el Caribe en este caso particular Costa Rica, fue crucial para el desenvolvimiento de las acciones en Cuba, aunque quizás no llegaron según lo esperado, las armas y municiones los posteriores envíos de otros países del área, sirvieron para enfrentar la ofensiva feroz de la tiranía en el verano de 1958 cuando se desarrolló la Fase Final o la operación Fin Fidel, como también se le conoció a la estrategia de la tiranía, tras el fracaso de la huelga general revolucionaria de abril de 1958.

Debido a la inestabilidad organizativa por parte de los exiliados, la existencia de dificultades diversas, las discordias con los rebeldes cubanos en la Sierra Maestra, específicamente con la dirección nacional y el reordenamiento que estaba experimentando la dirección del M-26-7, además la muerte de algunos líderes, que se sumaron a las discrepancias en el interior del Comité del Exilio,

¹¹ Ibíd. p.19.

se llevaron a cabo una serie de cambios en la dirección nacional del Movimiento y también en el Comité del Exilio... en junio de 1958 hubo una reorganización de la dirección del comité del exilio y fue sustituido Mario Llerena¹². El suceso evidenció con claridad la transparencia del proceso revolucionario y la necesidad de ordenar el Comité del Exilio para que mejorara la efectividad del apoyo de los emigrados cubanos a la Guerra de Liberación Nacional.

Más adelante el Dr. Reinaldo Suárez, resalta los países que más aportaron desde el punto de vista político y moral internacional, enfatizando el fuerte desarrollo que alcanzó Puerto Rico, que al que México, también ayudó a la causa cubana entre los países del Caribe, sobre los países caribeños, escribió:

En el Caribe el comité del exilio en Puerto Rico estableció ramales en las importantes ciudades de Mayagüez y Ponce. Surgieron estructuras del M-26-7 en Jamaica que aún era colonia inglesa y en Haití... pese a la intervención de los EE.UU y el establecimiento de un régimen dependiente, en Guatemala fue creada una estructura de apoyo al Movimiento 26 de Julio¹³.

Todas estas estructuras en los citados países del Caribe fueron de gran apoyo sobre todo económico y político, así como con respaldo internacional para el reconocimiento de la guerra en Cuba. Cada uno de los exiliados cubanos en los países del Caribe tenía un fuerte arraigo en favor de la liberación nacional de Cuba. Según testimonios orales, la estructura ramal del M-26-7 en Jamaica por ejemplo fue de gran ayuda, es conocido por un testimonio oral que el cubano Josué de Quesada Hernández¹⁴ formó parte y estuvo vinculado a esta estructura cuando salió de Cuba. Desde Jamaica el santiaguero apoyó la causa cubana durante tres meses aproximadamente y luego partió a EE. UU donde continuó colaborando con el proceso de liberación económicamente. A su regreso a Cuba, fue reconocido y condecorado y en la actualidad desde la

¹² Ibíd. p.20.

¹³ Ibíd. p.25.

¹⁴Trabajo de Diploma de Vilmania Castilla Rizo: Labor Política y Revolucionaria de Josué de Quesada Hernández.

Asociación de Combatientes de la República de Cuba cuenta sus experiencias en el exilio.

El Dr. Frank Josué Solar que ha trabajado la temática del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y sus relaciones con el Movimiento 26 de Julio, alega en varios de sus escritos inéditos y en conferencias, que durante el periodo insurreccional hubo dificultades en cuanto al logro de la unidad revolucionaria, entre ambos movimientos, que eran los más importantes en la década de 1950, cuyos objetivos eran comunes, aunque con antecedentes y métodos diferentes. En varias conferencias del profesor Frank Josué aborda la temática relacionada con el apoyo de la emigración y las vivencias de los emigrados cubanos en general, así como el apoyo en este caso al Directorio Revolucionario 13 de Marzo, comenta la llegada de las expediciones procedentes de Miami, así como lo relacionado con la firma de la Carta de México y los acontecimientos del Pacto de Miami, reflejo este último, de los desacuerdos entre las dos organizaciones más importantes en la lucha contra el tirano. Se refiere, además, a varios documentos que demuestran las vicisitudes en cuanto al logro de la unidad del movimiento revolucionario para alcanzar el triunfo.

Otro de los trabajos que aportan novedades en el tema de la clandestinidad son los trabajos del profesor Rafael Borges, algunos inéditos y otros artículos digitales, en el que resalta la importancia del Movimiento 26 de Julio y algunas de sus figuras importantes en la emigración, así como el desempeño de varios emigrados en el periodo de la clandestinidad, enfatizando en la temática relacionada con el M-26-7.

Sobre las mujeres en la emigración, es uno de los temas que menos se ha abordado en la historiografía cubana por lo que merece especial atención en este trabajo aborda la temática de la participación y colaboración de las mujeres en la emigración cubana, para ello fue necesario consultar el texto *Clandestinas* del autor Rolando Castillo Montoya el cual aporta importante información sobre todo destacando el papel desempeñado por Haydée Santamaría.

El texto permite tener un acercamiento a la labor de la mujer cubana en general tanto en el exilio como en la Sierra Maestra destacando su apoyo a la Guerra Liberación Nacional en Cuba.

Una vez abordado de forma general la temática del apoyo de la emigración cubana en el Caribe a la Guerra de Liberación Nacional en Cuba entre 1952 y 1958, visto desde una óptica historiográfica, es notable un vacío en la producción de la historia escrita acerca del periodo insurreccional, por lo que es necesario que se aborde más la temática, y específicamente sus limitaciones en el tema de la emigración cubana y su apoyo de los exiliados a la Guerra de Liberación Nacional cubana. Constituye un importante aporte a la historiografía del periodo de la clandestinidad, los análisis periodísticos y sobre todo los testimonios de los participantes que deben ser rescatados y socializados.

Para el análisis del apoyo de la emigración cubana, existen escasos trabajos que sistematicen la temática, a pesar de ello, los que se han publicado representan un intento por parte de varios autores para exponer los resultados de sus investigaciones vinculados con este tema del apoyo de la emigración cubana en el Caribe durante la Guerra de Liberación Nacional en Cuba.

Acera de la temática es importante señalar el aporte de varios países de la región caribeña y del continente en general, al proceso de liberación cubana, ejemplo de ello se encuentra EE.UU, México y Venezuela fundamentalmente, aunque desde otros países del Caribe como Panamá, Guatemala, Costa Rica, República Dominicana, Honduras y el Salvador, varios cubanos también contribuyeron a la causa.

Los cubanos exiliados en el Caribe aportaron con fondos, armamentos y sobre todo con propagandas que denunciaban el régimen del tirano Batista en Cuba. Cada uno de los colaboradores emigrados del M-26-7, del DR-13-M, así como de otras organizaciones revolucionarias tuvieron un grande respaldo por parte de la emigración cubana en la región del Caribe.

Fuentes consultadas.

Abreu Cardet, José Miguel y Emilio Cordero Michel: *Dictadura y Revolución en el Caribe: las expediciones de junio de 1959*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2009.

Álvarez Estévez, Rolando: *La Emigración Cubana en los Estados Unidos 1868-1878*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1986.

Anillo, René: *Que nuestra sangre señale el camino*, La Habana, Casa Editora Abril, 2011.

Bell Lara, José: *Fase Insurreccional de la Revolución Cubana*, La Habana Editorial Ciencias Sociales, 2007.

Borges Betancourt, Rafael y Reynaldo Cruz Ruíz (Compiladores): *Santiago Insurreccional, Santiago de Cuba*, Ediciones Santiago, 2006.

Castillo Montoya, Rolando: *Clandestinas*, Santiago de Cuba, Empresa Editorial Oriente, 1981.

Colectivo de Autores: *Síntesis Histórica Provincial Santiago de Cuba*, Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 2011.

De Quesada Hernández, Josué: *30 de noviembre organización y antecedentes*. Ediciones Caserón, Santiago de Cuba, 2007.

González-Lanuza Rodríguez, Gaspar: *Clandestinos Héroes Vivos y Muertos*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales 2000.

Guevara de la Serna, Ernesto: *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*, Editora Política, La Habana, 1989.

López Civeira, Francisca, Mario Mencía y Pedro Álvarez Tabío: *Historia de Cuba 1899-1958 Estado Nacional, dependencia y Revolución*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2012.

Lorente Ferrera, Orlando: *30 de noviembre: sus hombres y mujeres*, Ediciones Caserón, Comité Provincial de la UNEAC, Santiago de Cuba, 2007.

Luna Marrero, Francisco: *La lucha contra Batista del 52 al 58 II Tomos*, Camagüey, Editorial Ácana, 2007.

Miranda Caridad: *Trazos para el perfil de un combatiente*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983.

Monroy Antonio: *Frank País: un líder evangélico en la Revolución Cubana*, Editorial Caminos, La Habana, 2007.

Portuondo López, Yolanda: *La clandestinidad tuvo un nombre, David*, La Habana, Editora Política, 1988.

_____ : *30 de Noviembre: El heroico levantamiento de la Ciudad de Santiago de Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1986.

Purón Ruano, Zaida, María Antonia Márquez Dulz y Sergio López Rivero: *Emigración y Clandestinidad en el Movimiento 26 de Julio*, La Habana, Editora Política, 1990.

Rensoli Medina, Rolando Julio (compilador) *La Historiografía en la Revolución Cubana, Reflexiones a 50 años*, La Habana, Editora Historia, 2010.

Rojas Blanquier Angelina: *Primer Partido Comunista de Cuba*, 3 Tomos, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010.

Sosa Borjas, Zoe: *Antonio Maceo en la historiografía cubana. El tratamiento de aspectos controvertidos de su biografía*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2015.

Soto Acosta, Jesús: *Prensa Clandestina Revolucionaria 1952-1958*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1965.

Suárez Salazar, Luis: *Madre América un siglo de violencia y dolor 1898-1998*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2006.

Trabajo de Diploma de Vilmania Castilla Rizo: *Labor Política y Revolucionaria de Josué de Quesada Hernández*. 2015.